

En el Senado belga

Rectificación de voto

EXAMINADA a la luz de una tímida política internacional, la abstención de dos Estados democráticos en la votación sobre la entrada del Estado franquista en la Organización de las Naciones Unidas no podría parecer cosa plausible, sino lo contrario de una buena acción. La cuestión, no sólo desde el punto de vista moral sino también desde el formal y reglamentario, se presentaba con toda claridad, sin dejar lugar a una duda que pudiera ser el fundamento lógico de la abstención. Si se nos permitiera calcular mentalmente el valor de las presiones exteriores e interiores a que los dos gobiernos han estado sometidos, y, sobre todo, teníamos que abrir los ojos al contraste impresionante que hacen las dos solas e incompletas excepciones con los votos decaradamente favorables a la solicitud de Franco emitidos por todas las demás potencias. Sólo entonces, aunque no sin tristeza, podríamos mostrar nuestra simpatía por el valor nada más que relativo de las conductas seguidas por Bélgica y por Méjico.

Sentíamos, sin embargo, que nuestra aprobación no pudiera ir más allá con respecto a un país cuya política internacional está a cargo de un amigo nuestro, de un socialista como es Paul-Henri Spaak. Pero he aquí que a una torpeza de la política exterior del Caudillo debemos hoy la satisfacción de que aquel voto en blanco —concesión incompleta y regañada al llamado realismo político internacional— haya quedado llamado por una expresa manifestación del Senado belga, que ha aprobado la firme y pública repulsa expresada por Spaak al régimen que padece España.

Franco, en la estúpida soberbia a que lo ha empujado la protección de los Estados Unidos y alentado por que hasta la Unión Soviética ha apadrinado su ingreso en la ONU, ha llegado a querer cumplidas explicaciones por parte de quien, sólo absteniéndose, no ha sumado su voto a la escandalosa infracción cometida. Quienes planteando una interpelación al ministro de Asuntos Extranjeros se ha prestado a representar a Franco en el debate del Senado belga, no deben haber quedado satisfechos de la situación desairada en que los ha colocado la diplomacia francófala anglista ante un Spaak bien pertrechado de razón y de documentos, y al cual han puesto en el legítimo derecho de defenderse atacando al Caudillo y presentando los negros merecimientos de éste ante la consideración de ignorantes y de olvidadizos.

Un continuo acierto de dialéctica, de elocuencia y de agilidad han sido las intervenciones de Spaak frente a quienes desafortunadamente para ellos se han hecho los abogados de ese retoño y cómplice de aquel Hitler al cual la libre, laboriosa y pacífica Bélgica recuerda como a su gran malhechor; pero, por encima de todo lo episódico y transitorio de la polémica, queda en nosotros la impresión de unas palabras de nuestro amigo, fijadas ya en su propia respuesta escrita, con la cual más les hubiera valido a los interelantes haberse conformado. Son aquellas por las que ha fundamentado su conducta en la necesidad de mostrar respeto y continuidad en las convicciones, «a fin de que los pueblos puedan conservar su fe en ciertos principios y no se dejen guiar únicamente por razones materiales o de oportunidad política».

Con estas palabras toca Spaak una de las más graves cuestiones de nuestro tiempo: cuestión que nos afecta profundamente por socialistas y por demócratas que somos, como lo es también él. Para que viva la democracia es necesario que el pueblo sienta la fe democrática. Pero todos los días se está matando esa fe, escarneciéndola a la democracia en nombre de la democracia misma. La alta explotación de ese fraude toma carácter permanente y, como ejemplo, como el de la interesada protección al régimen impuesto al pueblo español por Hitler y por Mussolini, se está ofreciendo a las nuevas generaciones una idea de la democracia nada atractive ni respetable. Contra esto hay que reaccionar, pero con algo más que con absterse mientras se deja a los demás hacer industria y comercio con la injusticia. Bien lo sabe Spaak y bien sabemos nosotros que él, hoy por hoy, en un Gobierno no homogéneo, no puede actuar en nombre de una política integradamente socialista. Es indudable que él no estimaba suficiente la abstención de Bélgica, y por eso ha tenido por muy afortunada la ocasión que ahora se le ha dado para volver sobre el caso. Ha sido como una verdadera rectificación de voto. El Senado belga, aplaudiendo a Spaak y dándole su aprobación mayoritaria después de sus duras manifestaciones, ha sustituido virtualmente la abstención en la ONU por un verdadero voto en contra del Caudillo. Satisfecho de la jornada puede estar Paul-Henri Spaak.

España en la O. N. U.

LA Asamblea de las Naciones Unidas, en San Francisco, en junio de 1945, había declarado excluidos de la Carta «los Estados cuyos regímenes habían sido establecidos por las fuerzas militares de los países que lucharon contra las Naciones Unidas, mientras esos regímenes permaneciesen en el poder». En agosto del mismo año, en Potsdam, Estados Unidos, URSS y Gran Bretaña precisaban que ellos no apoyarían la entrada en las Naciones Unidas del Gobierno de Franco, el cual, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no poseía, desde sus orígenes, y a causa de su naturaleza, y de su estrecha asociación con los Estados agresores, las cualidades requeridas para formar parte de dicho organismo.

En consecuencia de estas solemnes declaraciones, el Gobierno de Franco acabó de entrar en la ONU. Había ya entrado en la Unesco, antes, goza de todos los derechos que corresponden a cada una de las Naciones Unidas, al mismo tiempo que de la facultad de participar en la obra de la civilización mundial. La España de Hitler y de Mussolini es igual en política y jurídica autoridad, en dignidad, en conciencia y en lucas, a cualquier otra nación. Así han decidido, reconciliados sobre este punto, las dos

potencias antagonistas: los Estados Unidos y la Rusia soviética. Y así, dos verdades que se creía indiscutibles acababan de desmoronarse como estrébanos: una, que los Estados Unidos son el campeón de la democracia; otra, que la Rusia soviética es el campeón de la revolución.

Por Jean Cassou

La revolución es el campeón de la revolución. Eran esos dos impudicas mentiras. De otra parte, ¿por qué estos dos impudicas, poseedores de la fuerza, se dan además el lujo de mentir y de decorar su fuerza con las elocuentes apariencias de un ideal? La fuerza basta sin esa exhibición de justificaciones morales y de bellos principios. Y sólo cuentan las pruebas de fuerza, que tienen la ONU y otros malos lugares como campos acotados.

SIN COMENTARIO

En Gran Bretaña, durante el año 1954 las Ligas para la protección de la infancia recibieron, bajo forma de legados, sumas equivalentes a un total aproximado de 125 millones de francos. En el curso del mismo período, las Ligas para la protección de los animales recibieron unos 240 millones...

En continuo cambio

Diccionarios y mapas

LA Real Academia Española de la Lengua pondrá en venta dentro de pocos meses la décimotercera edición de su diccionario oficial, corrigiendo y ampliando el de la décimosegunda, aparecida en 1947, que se limitó a reproducir, con mezquinos suplementos de una docena de páginas, la edición décimosexta, terminada en 1936 y que entonces no circuló debidamente a causa del sublevamiento militar, circunstancia que aprovechó nuestros sesudos académicos, cuando después distribuyeron los ejemplares almacenados durante la guerra, para llamar Año de la Victoria al de 1939, reimprimiendo al efecto el primer pliego que además insertaba un repulso preámbulo donde filólogos de similar, convertidos en historiadores falangistas, se refirieron, con maxisculas, al glorioso Alzamiento Nacional y, con minisculas, a tiranía marxista, hordas revolucionarias, venia de los usurpadores del poder, etcétera, sobre todo lo cual disertaron con tanta falsedad como cursilería.

El vocablo «átomo»

DESDE luego, la próxima edición se ajustará a nuevas normas de prosodia y ortografía implantadas el 1 de septiembre de 1952, hasta ahora sólo admitidas íntegramente y escurridamente por cierta revista norteamericana que tiene confiada la corrección de sus versiones castellanas al autor de dichas normas, don Julio Casares, secretario perpetuo de la Academia, si bien esa perpetuidad no equivale a la inmortalidad, pese al título de los miembros de aquella ex docta corporación.

La inmortalidad acaso sea confirmada por los siglos a favor de don Federico García Sanchiz en su condición de Señalero honorario del Estado Mayor de la Escuadra, según nos lo presenta, con sus correspondientes versales, el propio diccionario, y quizá también a favor de don Joaquín Calvo Sotelo, el académico de más reciente ingreso, en concepto de frustrado candidato edilicio, mérito que seguramente figurará en introitos de futuras lexicones junto al de Señalero honorario que ostenta García Sanchiz mientras oculta el de Gallofero efectivo, tan apropiado para

el charlista ambulante y pedigrüño. La novedad que curiosos aguardamos no es prosódica ni ortográfica, sino la que entrañe el vocablo «átomo». Creyendo que nuestra Academia

Por Indalecio Prieto

La Academia Española de la Lengua pondrá en venta dentro de pocos meses la décimotercera edición de su diccionario oficial, corrigiendo y ampliando el de la décimosegunda, aparecida en 1947, que se limitó a reproducir, con mezquinos suplementos de una docena de páginas, la edición décimosexta, terminada en 1936 y que entonces no circuló debidamente a causa del sublevamiento militar, circunstancia que aprovechó nuestros sesudos académicos, cuando después distribuyeron los ejemplares almacenados durante la guerra, para llamar Año de la Victoria al de 1939, reimprimiendo al efecto el primer pliego que además insertaba un repulso preámbulo donde filólogos de similar, convertidos en historiadores falangistas, se refirieron, con maxisculas, al glorioso Alzamiento Nacional y, con minisculas, a tiranía marxista, hordas revolucionarias, venia de los usurpadores del poder, etcétera, sobre todo lo cual disertaron con tanta falsedad como cursilería.

Los enemigos de la Academia, que son muchos —en Méjico hay algunos que la llaman sin piedad—, alegarán que en 1950 era hora de haber borrado eso de la indivisibilidad, tanto más cuanto que Roque Barcia, fallecido sesenta y cinco años antes, fue muy cauto al definir así el átomo: «el más pequeño cuerpo, que se supone indivisible». La Academia, prescindiendo de suposiciones, optó por una afirmación rotunda, manteniéndola cuando ya se había demostrado —ya sé cómo y con qué estruendo— que el átomo es divisible.

El «Nouveau Larousse Illustré» —que parece haber servido de patrón, hasta cierto punto, al diccionario manual ilustrado de nuestra Academia, y que no es posterior a éste, pues salió también en 1950— lejos de limitarse a la definición clásica, agrega no pocas explicaciones, cerradas con las siguientes pala-

bras: «Los núcleos de átomos de algunos cuerpos tienen tendencia a desagregarse con intensa liberación de energía».

Pero no se ceban los críticos con la Academia Española por su retraso. Mucho más despaico suele ir la Iglesia católica, que un siglo después de haber descubierto Copérnico como la Tierra gira en derredor del Sol y no esté en derredor de aquella, persiguió y condenó a Galileo por su adhesión a tal teoría copernicana, contraria a las Sagradas Escrituras, a las cuales se aferra Roma no obstante estar científicamente destruidos muchos relatos y asertos contenidos en ellas.

Alteraciones del Mapamundi

VARIACIONES tan grandes como en los diccionarios van introduciéndose en los mapas políticos. Echad mano de un atlas cualquiera, y por moderno que sea, os encontraréis con que no os sirve. Las fronteras cambian frecuentemente, pero es más intensa la alteración producida por el nacimiento de nuevas naciones que dejan de ser territorios protegidos para convertirse en países independientes. Acabamos de asistir a la proclamación de una independencia: la de Sudán sacudiéndose de sus tutores británicos y egipcios. Junto al Sudán está Egipto, libre ya de todo vestigio de dominación inglesa. Y no hay por qué enumerar la serie de países que obtuvieron su plena independencia al concluir la última guerra mundial, entre los cuales descuella, por su magnitud geográfica y demográfica, la India. Habrá quien ponga reparos a considerar la India como país completamente independiente recordando que pertenece al Common-

Este Don Nicolás...

Cohetes patrióticos

Este don Nicolás es, como puede imaginarse, don Nicolás Franco, hermano del Caudillo, embajador en Portugal y Presidente de multitud de Consejos de administración de negocios declarados de utilidad nacional por el Gobierno de su hermano. Tratándose de la familia o de domésticos de la familia, no hay incompatibilidades. Eso de las incompatibilidades, de los enclufes y de entrar a saco en las cajas del Estado era antes del Glorioso Movimiento. Entonces todo estaba permitido. Ahora todo es puro. Como el aliento de los ángeles que rodean al Altísimo, según dijo Bergamín.

Don Nicolás, como todos saben, no sólo es puro, sino que, además, es un patriota. Y por patriotismo, por patriotismo remunerador, se mete en los negocios. Su patriotismo es su mejor coraza contra las habladurías de las malas lenguas, que no faltan en España. Tan no faltan, que hay quienes se entretienen ajustándole las cuentas de lo que cobra de los fondos del Estado y de los Consejos de administración que preside el que llaman Emperador de los enclufes. Y como el saber que no se difunde no es saber, los «bien enterados» han hecho una hojita que distribuyen en España enumerando las múltiples actividades remuneradoras de don Nicolás.

En esa hojita se dice que la aviación española utilizaba unos cohetes especiales con los que se señalaba el emplazamiento de las tropas enemigas, sus campamentos, posiciones, etc. Así, las fuerzas propias —como dicen los estrategas de café— podían bombardear o dirigir sus tiros con la máxima precisión. Esos cohetes costaban caros: veinte mil pesetas cada uno de ellos. La carestía era lo de menos. Lo malo es que se compraban en Suiza. Comprar material bélico en el extranjero, no es patriótico. El patriotismo exige que ese material se construya en España. Y surgió el patriota. Ese patriota es don Nicolás. Don Nicolás preside el Consejo de administración de unas «Manufacturas Metálicas Madrileñas, S.A.» o del alumbrado, como se las llama en Madrid. Don Nicolás, impulsado por su patriotismo, decidió la fabricación de esos cohetes en esas Manufacturas. Y consiguió fabricarlos. Ciertamente resultaron un poco más caros. En vez de veinte mil pesetas por cohete, el Estado ha pagado a cincuenta mil pesetas cada cohete de fabricación nacional. ¿Qué importa esa diferencia de treinta mil pesetas en cada cohete si con ello se satisface una exigencia patriótica? ¡Acaso no se sabe que ahora, en España, el patriotismo es un lujo que cuesta muy caro al pobre contribuyente?

Los cohetes en cuestión se fabricaron. Y se decidió el día feliz de la prueba. Ese día fue nada menos que durante unas maniobras conjuntas de la aviación española y de la aviación norteamericana. Los norteamericanos tendrían ocasión de comprobar lo que puede y sabe hacer el patriotismo español bajo la dirección del Caudillo y de su hermano. Las maniobras tuvieron lugar. Pero los cohetes de don Nicolás se declararon pacifistas y no estalló ninguno. Ninguno. Mejor dicho, estallaron como si los hubiese hecho cualquier profeta de los que preparan fracasos de festejos populares. El fracaso fue de ordo y a la grande.

Los aviadores españoles se sintieron avergonzados ante el ridículo que les hizo hacer el hermano del Caudillo. Pero el patriotismo quedó provisionalmente salvado. Decimos provisionalmente porque se van a seguir fabricando los cohetes en España. Y en vez de cincuenta mil francos cohete, costarán un poco más caros. No importa. El patriotismo ante todo. Y el patriotismo de los franquistas es cuestión de dinero.

En vista de este movimiento, el ministro ha publicado un decreto modificando y reformando el reglamento de disciplina.

Madrid. — Según un decreto del Gobierno, los alumnos de las Universidades y de las Escuelas especiales serán castigados con la expulsión temporal o definitiva en caso de ausencia colectiva o de desobediencia también colectiva a las órdenes del Gobierno o a las instrucciones dadas por las autoridades correspondientes.

España y Marruecos

Lo que fué cuna del franquismo, puede ser su sepultura

Por Rodolfo Llopis

COMO era de esperar, la crisis marroquí se está extendiendo ya a la zona española. Y a medida que se clarifica la situación en la zona francesa, se irá agravando mucho más la situación en la zona española. Sin necesidad de ser profeta, puede afirmarse que la crisis marroquí, por lo que a España se refiere, acabará provocando en el régimen franquista la más grave de cuantas crisis ha conocido hasta ahora dicho régimen. Los españoles saben, además, por dolorosa experiencia, que cada vez que Marruecos ha entrado en escena, España ha conocido una nueva catástrofe. Que lo digan sino las tres fechas que todos los españoles llevamos grabadas en el corazón, fechas que evocan amargos recuerdos: 1909, 1921 y 1936.

1909. En Melilla aparecieron asesinados unos obreros que trabajaban en las minas del Rif. A pretexto de vengar dichas muertes se realizaron unas operaciones de «policia», que terminaron en desastre. Fue el desastre del Barranco del Lobo, que costó la vida al general Pinto, al teniente coronel Ibáñez Marín, a varios jefes y oficiales y a más de un millar de soldados. Para vengar la incapacidad suicida del Alto Mando, se pidieron refuerzos a la Península: 20.000 hombres. Para ello, se llamó a los reservistas. La indignación del pueblo se tradujo en violentos incidentes en las estaciones y en la declaración de formidables huelgas generales, singularmente en Madrid y en Barcelona. En Barcelona, la protesta adquirió carácter revolucionario. Fue la «Semana roja», que sirvió de pretexto al Gobierno Maura para fusilar a Francisco Ferrer...

1921. Alfonso XIII, con su camarilla militar, decide una nueva aventura en Marruecos para ocupar Alhucemas. Para ocupar Alhucemas, intentar abrir cauce al capitalismo español en Marruecos, y, al mismo tiempo, poder ofrecer a los militares una ocasión de justificar unos cuantos ascensos... La nueva aventura marroquí terminó en una nueva catástrofe: el desastre de Annual y el derrocamiento de la Monarquía de Melilla. La aventura costó 12.000 muertos, entre ellos un general: Silvestre, y más de 1.500 prisioneros, entre ellos un general también: Navarro. El desastre conmovió al país. En el pueblo se acrecentó el odio a la Monarquía y al Ejército, a los que se hacía responsables directos de tantas desdichas. De toda España surgió un mismo clamor pidiendo se castigase a los culpables. Y el principal culpable era el propio Rey. Este, para impedir que el Parlamento pudiese exigirle responsabilidades, llamó en su socorro a unos cuantos generales. Siete días antes de que se reuniese el Parlamento, el general Primo de Rivera se proclama, de acuerdo con el Rey, «Salvador de España».

1936. Esta vez la aventura es de otra índole. La República es pacífica. «España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional», dice el artículo seis de su Constitución. El ciclo de las aventuras marroquíes ha terminado, lo que reduce las perspectivas de nuevos ascensos. El Ejército de Marruecos que ha sido siempre un Estado dentro del Estado, mata sus ocios conspirando contra la República y acaba sublevándose. La aventura ahora no

es de otra índole. La República es pacífica. «España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional», dice el artículo seis de su Constitución. El ciclo de las aventuras marroquíes ha terminado, lo que reduce las perspectivas de nuevos ascensos. El Ejército de Marruecos que ha sido siempre un Estado dentro del Estado, mata sus ocios conspirando contra la República y acaba sublevándose. La aventura ahora no

es de otra índole. La República es pacífica. «España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional», dice el artículo seis de su Constitución. El ciclo de las aventuras marroquíes ha terminado, lo que reduce las perspectivas de nuevos ascensos. El Ejército de Marruecos que ha sido siempre un Estado dentro del Estado, mata sus ocios conspirando contra la República y acaba sublevándose. La aventura ahora no

La democracia y los partidos políticos

Es imposible concebir un Estado democrático cualquiera falta de partidos organizados. No hay democracia sin partidos. La lección de la historia, el espectáculo del mundo lo muestran así. Es en un Estado totalitario, en una autocracia, donde todo tiene que ser uniforme y homogéneo. El «partido único» es uno de los signos y uno de los medios de la dictadura. La uniformidad implica o bien la inmovilidad del Estado o bien la pasividad del pueblo. No existe libertad sin diversidad. La diversidad, con las oposiciones y las luchas que ellas implican, es la condición del movimiento y del progreso. Demosnos bien cuenta de que toda campaña dirigida contra la noción de partido va en realidad contra la Democracia... No olvidemos jamás la frase de un profundo filósofo político: «Suprimiendo los partidos, se suprimiría no el mal, sino el remedio».

LEON BLUM

mo español en Marruecos, aunque hubiese que abrirlo a cañonazos, a costa del Erario nacional y a costa de la vida de nuestros soldados.

Los socialistas españoles denunciaron siempre todas estas cosas en campañas nacionales inolvidables, en las que defendían al mismo tiempo la unidad del imperio marroquí y su independencia. Y convencidos de que desde 1880, fecha en que se firma el tratado de Madrid, Marruecos se había convertido en problema internacional, y mucho más desde 1905 en que se firma el tratado de Algeciras, los socialistas llevan el problema a la Internacional. Lo lleva Pablo Iglesias, en 1907, al Congreso Internacional de Stuttgart, donde se pone de acuerdo con los ingleses y los franceses para realizar una campaña conjunta. Lo vuelve a llevar Beatiere en 1924, al Congreso de la SFIO, que se celebra en Grenoble. Y lo plantea de nuevo Besteiro, juntamente con los franceses e ingleses, en 1925, en el Congreso de la Internacional.

(Pasa a la segunda pág.)

En protesta contra la actitud de Rusia

El doctor Giral abandona la presidencia del Movimiento por la Paz

Méjico. — El doctor José Giral, ex presidente del Consejo del Gobierno republicano español, ha decidido abandonar la presidencia del movimiento español por la paz, que depende del Consejo Mundial por la Paz (organización comunitaria).

El doctor Giral entiende así protestar contra el voto de Rusia en la ONU en favor de la admisión de la España franquista.

Comentario

No se culpe a la Universidad

EN los días postreros del año que hemos dejado atrás, se ha celebrado en Madrid la IV Asamblea General de la Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria. Se han reunido éstos en el Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, que es local indicadísimo y sin duda el más apropiado para quienes —como otros en la enseñanza media y otros aún en la universitaria y técnica— han de ejercer la más rigurosa vigilancia para que la enseñanza primaria se ajuste en todo momento a las normas que dicte la jerarquía eclesiástica. Bien clara y elocuentemente advirtió a los reunidos el nuncio de Su Santidad, monseñor Antoniutti, que para la Iglesia constituye una gran preocupación que tanto la escuela como la Universidad española sean «crecientemente católicas».

Con no menor ardimiento insistió en esta necesidad el señor Ruiz-Giménez, ministro del Caudillo, del nuncio y de la Educación Nacional, quien en su discurso de clausura se dirigió a los inspectores llamándolos cristianos militantes y «educadores de educadores», y exhortándolos «a que se esfuerzen en lograr en las generaciones jóvenes un tipo de hombre auténticamente español y cristiano que pueda hacer un uso santo de la libertad».

El señor Ruiz-Giménez pide lo que le falta, y bien se ve la preocupación que le dan esos jóvenes atrevidos que se foman ciertas libertades sin que nadie se las dé, así como se lleva el gato las sardinas. Libertad de pensar, libertad de leer y hasta libertad de decir periferias del Caudillo. Disgustado está éste, disgustado está el nuncio y disgustado está el propio ministro, que se ha quejado amargamente de que la culpa de los extravíos juveniles se eche sobre los educadores; como si él no estuviera ahí para que en los centros de enseñanza no se explique siquiera que «a mas b es igual a c» sin contar para ello con todas las licencias eclesiásticas, políticas y militares. Lo que ocurre es que hay muchachos que, con avidez endemoniada, buscan por los desvanes los libros que escaparon a aquella chamusquina que hizo el glorioso Movimiento, y ¡hay que ver lo que aprenden y lo que dicen! A ellos se ha referido en esta ocasión el ministro con una frase tan admirable como sorprendente, que, con toda fidelidad, copiamos de los periódicos y aun del texto publicado por la Oficina de Información diplomática.

«Si algunos jóvenes —dice el ministro—, por ejemplo, demuestran predilección por las obras de Baroja, Lorca, Unamuno o Ortega, no podrá demostrarse jamás que esto se deba a influencias universitarias».

Muy bien dicho. Bien hace ese ministro del Caudillo en salir por el crédito de la Universidad. Pero, en verdad, no había falta. Nadie piensa que esas predilecciones por Baroja o por García Lorca estén aprendidas en cátedra. Mucho menos lo están esas ideas de Unamuno o de Ortega y Gasset, que los muchachos comen con fruición a pesar de la buena educación que les ha dado el francofalangismo. No; en las Universidades de la España caudillesca no se habla de estas porquerías que luego se buscan por ahí esos jóvenes «universitarios sin Universidad», como ellos se llaman. Grave es lo que ocurre, pero no se debe al ministro por afrentado. Ninguna culpa tiene su santa Universidad, como tampoco la tienen ciertas familias honestas de que les saiga un hijo protervo que les arrastre el apellido. No tienen culpa, pero, eso sí, se llevan buenos disgustos. ¡Como los que esa juventud le va a dar al Caudillo!

Pericles GARCIA

Las posibilidades de un acuerdo sobre el desarme

Una conferencia de Jules MOCH en Bruselas

No ante un auditorio «normal» con solamente dos ministros (Larock y Troclet), sino ante centenares de miles de personas debiera haber hablado Jules Moch. Raramente hubiera podido darse sobre esta cuestión capital para nuestra época, cual es el desarme, una conferencia tan clara, tan convincente, tan rica en detalles y en perspectivas como la que pronunció Jules Moch el 11 de enero en el Palacio de Bellas Artes, de Bruselas, bajo los auspicios de la Asociación Belga Pro Naciones Unidas.

Fue Henri Rolin quien presentó al orador, insistiendo sobre el hecho de que ha sido Jules Moch quien hizo dar a la cuestión del desarme el paso adelante que elimina las oposiciones irreductibles, y en que este problema es por sí mismo el problema número uno a la solución del cual todos los hombres, y sobre todo los responsables, deben consagrarse.

Jules Moch explicó la razón; porque, para los militares, no hay amortización del material que reclaman. En efecto, los perfeccionamientos se van produciendo con tal rapidez que las armas quedan anticuadas antes de haberse hecho de ellas un uso un tanto prolongado, y las adquisiciones nuevas son cada vez mucho más costosas que las precedentes.

Jules Moch explicó la razón; porque, para los militares, no hay amortización del material que reclaman. En efecto, los perfeccionamientos se van produciendo con tal rapidez que las armas quedan anticuadas antes de haberse hecho de ellas un uso un tanto prolongado, y las adquisiciones nuevas son cada vez mucho más costosas que las precedentes.

ESPIGUEO

Sublimemente ridículo

El editorialista de «Pueblo», diario madrileño, en sus dos diarias al Caudillo y a su patrón señor Girón de Velasco, se sitúa frecuentemente sobre el límite ideal que separa lo sublime —aquella sea metaforicamente— de lo ridículo. En su artículo del día 7 de enero, y como remate, escribió lo siguiente:

«Cuando percibimos y sentimos, en mil diversas manifestaciones, ese «despertar nacional», cuando nos vemos participando en él intensamente, no hacemos más, en fin de cuentas, que percibir y participar en algo cuya posibilidad, de recuperación y de progreso, en que España vive bajo el mando del Caudillo, es evidente y notoriamente a las virtudes del sistema político que rigió el país».

Cabe suponer que España, desde el 1 de abril de 1939 hasta nuestros días, gracias al sistema político que le ha dado el Caudillo, ha estado adelantado o durmiendo puesto que solo ahora se perciben y sienten manifestaciones de «despertar nacional». Al Caudillo, el título que aún no tiene: El de primer fakir de España.

Un ministro prudente

El doctor Lübke, ministro de Agricultura del doctor Adenauer, acaba de efectuar un viaje a España. Toda la prensa española, como así fue ordenado por las altas esferas, ha reservado a tan notable personalidad la grata acogida que era de esperar y, naturalmente, ha reproducido sus manifestaciones «a los periodistas». Muchas y muy variadas preguntas le fueron hechas, a las que contestó, a unas inmediatamente; a otras, tras momentos de meditación y, por fin, la prensa no pudo dar todo lo que se le preguntó porque no a todo respondió el ministro.

Entre las respuestas hay frases realmente interesantes, y recogemos un párrafo, que copiamos:

«¿Qué le ha parecido a vuecencia la vida española en sus diferentes aspectos?» —La vida en las ciudades españolas se le presenta al visitante extranjero llena de colorido, rica de variedades e impregnada por el causal de la tradición. En el poco tiempo que he podido estar en España no me fue posible, sin embargo recibir impresiones completas sobre la vida en España, en particular respecto al diario vivir de los españoles en sus diversos oficios y profesiones.

Al ministro, la España oficial le ha producido, oficialmente, buena impresión. La España real, declara no conocerla. Muestra de indubitable prudencia ministerial. Los ministros son, al parecer, las personas más prudentes del mundo. Lo son menos, en general, antes y después de serlo, según afirman gentes expertas.

Lo que no se ha explicado bien a los españoles es todo lo referente al problema económico existente entre España y Alemania federal. Son varios miles de millones de pesetas que España no ha podido pagar y que, hace unas semanas, determinó la suspensión de toda exportación alemana al reino del Caudillo. Y, aquí, la prudencia informativa oficial española desplegó amplio e intransigente velo. Eso, por lo visto, no interesa a los españoles en opinión del señor Arias Salgado.

Mucho ruido y... El Gobierno del Caudillo está empeñado en una terrible

Después de las elecciones generales Congreso extraordinario de la S.F.I.O.

Como estaba oportunamente anunciado, a seguida de las elecciones generales celebradas el lunes 2 de enero, el Partido Socialista francés S.F.I.O. se ha reunido en Congreso nacional extraordinario los días 14 y 15 del actual, sábado y domingo, en la villa de Puteaux, arrabales de París.

Un solo tema constituía el orden del día: «La situación política actual». Concurrieron numerosos delegados representando a casi todas las Federaciones y Secciones de la organización.

Registraronse muy importantes intervenciones de numerosos oradores: Guy Mollet, Felix Gouin, Gilles Gozard, Maurice Deixonne, André Philip, Pierre Bloch, Antoine Mazier, Edouard Depierreux, Rimbart, Max Lejeune, Bernard Chochoy, Gerard Jaquet, Marceau Pivert, André Viot, Aldouy, Orestes Rosenfeld y otros.

El discurso principal pronunciado por el secretario general del Partido, Guy Mollet, sobre cuyas concepciones se basó la resolución finalmente adoptada por unanimidad, fue tan enjundioso de contenido político que el gran semanario «Populaire-Dimanche» lo ha publicado en versión integral para que se divulgue en todo el país.

Al aprobarse dicho documento, todos los asambleístas, llenos de emoción, ante el momento histórico que se sentía, pusieron en pie, aplaudieron a Guy Mollet y entonaron «La Internacional».

La resolución final En el texto votado, que lo ha sido por unanimidad, el Congreso de Puteaux registra con noble orgullo los éxitos del Frente Republicano y felicita a militantes, candidatos y electos que han contribuido a la victoria indiscutible del Partido Socialista, victoria que se traduce, solamente para la Francia metropolitana,

En el texto votado, que lo ha sido por unanimidad, el Congreso de Puteaux registra con noble orgullo los éxitos del Frente Republicano y felicita a militantes, candidatos y electos que han contribuido a la victoria indiscutible del Partido Socialista, victoria que se traduce, solamente para la Francia metropolitana,

La situación económica en los países nórdicos

EN la economía sueca, el mundo de los negocios ha acusado gran actividad, pese a las restricciones impuestas por el Gobierno. En la primera mitad de 1955, la producción industrial aumentó en un 6 por ciento, comparada con el mismo período de 1954. El comercio exterior mostró a su vez un crecimiento marcado, y el deseo de hacer inversiones en la industria es bien patente. Si el aumento real de salarios se estima, aproximadamente, en un 5 por ciento, y no se produce ningún aumento especial del ahorro, el consumo se habrá elevado en un cinco por ciento igualmente. Gracias al aumento de la producción y a las medidas adoptadas por el Gobierno para contrarrestar la inflación, la economía sueca mantiene su equilibrio, aun cuando bordeando muy de cerca una evolución inflacionista. Como indicaciones de ese estado de cosas figuran, entre otras, la elevada proporción de las inversiones, el exceso de las importaciones, pese a que los precios han subido y, finalmente, la siempre creciente demanda de mano de obra durante el año.

En su mayoría, los delegados se pronunciaron en favor de negociaciones centralizadas hacia la dirección directa de la L.O. y, como consecuencia, de una campaña de salarios que mantenga el equilibrio de la economía nacional.

En los otros países nórdicos, además, y especialmente en Noruega y en Finlandia, la sequía del verano pasado ha causado graves daños. Ello hace temer, naturalmente, que la disminución de las cosechas influya en el movimiento de los precios.

Precios de los alimentos en Finlandia Gracias a una decidida presión de parte de la L.O. finlandesa, se aplicó el pasado otoño en Finlandia un subsidio del Estado, en primer lugar y fundamentalmente para los alimentos, lo que dio como resultado una disminución del índice del costo de vida desde 105 puntos a menos de 100. En la primavera de 1955 se estableció el principio de que los ingresos agrícolas deben seguir el nivel general de ingresos. Como consecuencia, se registraron algunas alzas de precios de productos agrícolas a partir del 2 de septiembre de 1955. Tales aumentos de precios, sin embargo, no tenían relación alguna con las cosechas reducidas del pasado verano.

Los portavoces del movimiento sindical finlandés han declarado, en diferentes ocasiones, que no están dispuestos a aceptar aumentos de precios de los principales artículos de consumo, y que la mejor política de salarios consiste en mantener y proteger los salarios por medio del sistema de índice. Además, se hace resaltar por los sindicatos que el riesgo de inflación más inmediato no reside en los aumentos de salarios, sino, en primer lugar y fundamentalmente, en algunos cambios en el mercado de pre-

Problemas europeos La CECA - Obstáculos y remedios

W EILL-Raynal, por los dos artículos que recientemente ha publicado «EL SOCIALISTA», nos ha puesto en presencia de los problemas que preocupan, más que a cualquier otro organismo de la CECA, a la Asamblea Común. Cuestiones que también preocupan o deben preocupar a la clase trabajadora de los seis países miembros de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

Los defectos constitucionales y funcionales de la Comunidad son evidentes y lamentables. No sólo no cumplen normalmente su función social por causa de la poderosa influencia del nacionalismo y del particularismo económico que impiden la auténtica integración europea, sino que aparece como impotente para establecer definitivamente un mercado común libre de esos defectos que embrollan y falsean la libre competencia.

Poco aliento hallarán en lo ya vivido por la senda de la integración los proyectos examinados a establecer las comunidades europeas de comunicaciones, las fuentes y distribución de energía eléctrica, la agricultura y, muy especialmente, la comunidad de la energía atómica cuya generación exige importantísimas inversiones de capital inaccesibles para un solo Estado europeo, salvo Rusia e Inglaterra en menor cuantía. Si la limitada experiencia del pool carbón-acero tropieza con tantos y tan diversos obstáculos, imagínense las dificultades que surgirán para la institución y desarrollo del pool verde —comunidad agrícola—, donde la diversidad de los productos, la variedad de las cualidades de un mismo producto, las diferentes graduaciones ocasionadas por la naturaleza de la tierra y clima, el grado de fertilización y mecanización constituyen otros tantos laberintos donde, ya sin el concurso del nacionalismo, es

facilísimo perderse y no encontrar jamás una salida. El Pool carbón-acero tropieza, por añadidura, con la distinta forma de la propiedad de las minas. En Francia las hulleras son propiedad de la nación, es decir, están nacionalizadas, mientras que la industria siderometalúrgica continúa en manos del sector privado. En los otros países miembros de la Comunidad, es el régimen de propiedad privada el que domina de modo absoluto en los dos sectores del carbón y del acero. ¿Cómo conciliar el sentido social de la propiedad pública y el de la privada? La una tiene como preocupación fundamental enriquecer la nación, servir los intereses comunes del país; la otra guía sus actos bajo la inspiración de preocupaciones e intereses privados, los motivos de su actividad consisten en multiplicar el capital privado invertido y asegurarse un pingüe rendimiento.

A la ya grande diferencia de los regímenes sociales que existe entre los Estados miembros y que a través de las cargas sociales incide en los precios, la Alta Autoridad embrolla el problema, autorizando la libre circulación del carbón y del acero en el ámbito geográfico de la CECA, adquiridos en países no miembros de la Comunidad. Pese a que las importaciones de estos productos están sujetas al pago de los derechos de Aduana, no se sabe aún si lo importado entra en este círculo, derechos de Aduana comprendidos, a precios iguales o inferiores a los más bajos practicados por uno cualquiera de los seis Estados-miembros. Si no hay vigilancia ni garantías al respecto, puede suceder que un miembro de la Comunidad, utilizando chatarra, carbón o acero, adquirido fuera del mercado común, opere subrepticamente y maliciosamente contra la regla de competencia leal.

Las diferencias en los regímenes sociales, puestas en evidencia de modo patente al tratar de la reducción del horario semanal en las minas belgas, se han acentuado aún más después del convenio recientemente firmado en Francia entre el cártel sindical FO y los representantes de las Hulleras nacionales, según el cual, aparte otras ventajas, los mineros franceses disfrutaban en lo sucesivo de tres semanas de vacaciones pagadas en vez de dos como antes. Si ya antes las cargas sociales que soportaban las minas y la siderurgia francesas eran del 10 por ciento a las alemanas, el precedente triunfo de los trabajadores franceses acentuará la diferencia de precio del carbón y del acero de Francia, salvo que el progreso de la productividad logre compensar el aumento de aquéllas, eventualidad que se afirma, por cuanto se afirma que de la productividad son insuficientes para compensar el acrecentamiento de las cargas sociales y, consecuentemente, resulta inevitable la subida del precio del carbón en Francia, en tanto que en los demás Estados-miembros se conservan inalterados los precios, reforzando así el poder competitivo de sus carbones.

De ser verdaderas las afirmaciones de Weill-Raynal —y tenemos que sean indiscutibles—, tenemos que lamentar no sólo el nacionalismo, con eclipses, de los Estados y de los propietarios de las hulleras y factorías del acero, sino que también los sindicatos están impregnados del mismo sarpullido nacionalista, que si es censurable en los Estados y propietarios por entorpecer la integración europea y su propia salvación económica, resulta incomprensible en los sindicatos, los primeros y más eficientes instaladores del internacionalismo.

Cuanto precede nos induce a pensar que no basta la instauración de un mercado común para los productos de la CECA. Es menester algo más, algo más nuevo y revolucionario. Para que no se falsee la libre y leal competencia, el remedio consiste en suprimir la mediante la creación de una agencia única de ventas. En ella, el carbón, acero y chatarra carecerán de signo nacional. Sólo importaría como signo diferencial la calidad. Para cada calidad de producto, un precio único; un precio único por tonelada-kilómetro. La agencia funcionaría a modo de caja de compensación de agencia de distribución, y los entrarían en vía de cuenta sino los factores cuantitativos, cualitativos y distantes, tanto para la demanda de producción como para las exigencias del consumo. Eliminando toda discriminación nacionalista, el particularismo nacional perdería su poder obstaculizante y no habría razón alguna para impedir la igualdad de la retribución salarial, de las cargas sociales y de cuantas ventajas disfrutaran los trabajadores de la CECA, igualación que habría de efectuarse sobre la base de la nación que tuviera el mejor estatuto obrero.

A partir de entonces se acabaría la cómoda postura patronal que, según le dicten sus intereses particulares, aparece como nacionalista para oponerse a las reivindicaciones obreras o internacionalistas

Los salarios daneses unidos al índice En Dinamarca se practica una regulación automática de los salarios según la cifra del índice, aun cuando sólo respecto a los índices de enero y julio. El índice del costo de la vida en julio aumentó desde cuatro puntos hasta 395. Los salarios daneses obtuvieron un aumento que se elevó a un total de 250 millones de coronas danesas al año. Este aumento del índice se debió principalmente al muy elevado precio de las patatas en el momento de calcular la evolución que dio lugar a una viva discusión en cuanto a las consecuencias potenciales de los aumentos de salarios para la economía danesa.

La regulación de los salarios por la cifra del índice ha sido severamente criticada en diferentes esferas, aun cuando menos en las organizaciones del mercado del trabajo que fuera de ellas. Ha sido siempre incluida en los convenios binales sobre salarios, y las partes interesadas se muestran satisfechas del sistema.

A fines de año se espera que comiencen negociaciones de salarios. Los sindicatos han hecho comprender a los patronos que presentarán nuevas peticiones de aumentos. Y no están dispuestos a considerar que los aumentos de salarios conseguidos hasta aquí hayan influido en el mal estado de la economía del país.

En el Centro Jean Jaurès celebró asamblea general ordinaria la Sección de la UGT de la ciudad de presidente y secretario, respectivamente de la Mesa de discusión, los compañeros Pérez Leyva y Delgado.

Fue aprobada la correspondencia y la gestión del Comité, así como el balance de Tesorería representado por el tesorero accidental, compañero Sierra, y las cuentas de la Sección de Solidaridad, presentadas por el compañero Punter. Por no aceptación del que fue nombrado para el cargo de tesorero, el asambleísta por votación, nombró al compañero Paulino Villa, que no aceptó, siendo elegido el compañero Sierra. Para cubrir la vacante de este último fue designado como suplente al compañero Juan Sánchez Sánchez. Se discutió ampliamente sobre el problema de Solidaridad, como final del debate se nombró una Comisión de cinco miembros, compuesta por los compañeros Félix Vegas Sáez, Manuel López Sánchez, y J. A. Moreno y dos miembros del Comité, para que traigan un amplio y detallado informe a la próxima asamblea general.

MARSELLA El próximo día 28 de los corrientes, a las 7 horas de la tarde, esta Sección de la UGT celebrará asamblea general ordinaria con objeto de tratar el siguiente orden del día: 1) Correspondencia de la Mesa de discusión; 2) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior; 3) Correspondencia y circulares; 4) Revisión de cuentas; 5) Altas y bajas. El nombramiento de nuevo Comité local: 7) Ruegos, preguntas y proposiciones. Compañeros: No olvidéis que dada la importancia de esta asamblea, discutid vuestra presencia es indispensable. No olvidéis tampoco la importancia de esta asamblea, como la asamblea tiene mayor efectividad en sus acuerdos, y, en lo segundo, favorece el desarrollo de la actividad. No olvidéis, compañeros. — Por el Comité Local: El Secretario, Julian Peirats.

SIDI BEL ABDES Los Compañeros locales del Partido y de la UGT han recibido el día 8 de enero la visita de una delegación de los Comités departamentales de Orán, formada por los compañeros Ambrosio Gutiérrez y Panaleón León, miembros de la C.E. departamental de la UGT, ostentando el último nombrado el cargo de representante de la departamental del PSOE. En la asamblea local de la UGT y a continuación la del Partido. En ambas aprobó la resolución de los Comités, se procedió a la renovación de los mismos y se adoptaron importantes acuerdos en relación con las instrucciones recibidas de las Comisiones Ejecutivas centrales. Se distribuyó asimismo un sencillo folleto que, en razón de su avanzada edad, se le concedió la exención de pago. Los compañeros Gutiérrez y León pronunciaron después de las asambleas sendos discursos en los que analizaron la situación política nacional e internacional y la posición de nuestras organizaciones. La importancia de los lazos de amistad y de disciplina que deben unir a todos nuestros afiliados y organizados y que hoy son de necesidad urgente. Intervino también el delegado local de «Fuerza Obrero» con unas palabras de gran claridad y de alto nivel, y la delegación regresó a Orán satisfichada de la cordial acogida que le había sido dada y de la marcha de nuestras Secciones.



Polémicas en el exterior

Franco, la O.N.U. y Bélgica

Respuesta de Spaak a M. Struye

Como se sabe, habiéndose abstenido la delegación belga en la votación que determinó la admisión de la España franquista en la ONU, el partido social-católico de dicho país había encargado al senador Paul Struye plantear una interpelación sobre el caso al ministro de Asuntos Exteriores, Paul-Henri Spaak.

El señor Struye, conforme a las prácticas parlamentarias, formuló su cuestionario en cuatro preguntas concretas. Esto ocurría poco antes de Navidad. El Senado, al tomar las vacaciones de Pascuas, resolvió que el problema se reanudara las sesiones, fijado para el día 12 de enero.

Entretanto, el boletín de «Questions et Réponses» ha publicado las respuestas, muy precisas, de Spaak a las preguntas del senador Struye. Helas aquí:

1) Es exacto que el representante de Bélgica se ha abstenido en la votación sobre la admisión de España en la ONU.

2) Es exacto que a excepción de Méjico y de Bélgica, todos los países representados en la ONU han votado en favor de dicha admisión.

3) Absteniéndose, el Gobierno belga ha querido, principalmente, desolidarizarse de un procedimiento que había de tener por resultado abrogar implícitamente, sin que tuviese lugar un debate sobre el fondo, la resolución votada por casi unanimidad por la Asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York el 9 de febrero de 1946.

4) Yo estimo que esta actitud no está en contradicción con la política actual de Europa que propone Bélgica. En principio, esta política europea tiene por objetivo asegurar la defensa de una civilización común fundada sobre los principios de la democracia, la libertad individual y el reinado del derecho. Sin querer emitir un juicio sobre la España de hoy, bien se puede afirmar que tales principios no son los suyos.

5) Debo admitir que, en efecto, el voto de abstención de Bélgica no es por su carácter como para «favorecer» el desarrollo de las relaciones culturales y económicas entre ambos países; pero estimo que un país debe, en ciertos momentos, afirmar resueltamente los principios en que su política está fundada, mantener en sus apreciaciones una cierta continuidad y no practicar sistemáticamente el olvido de determinadas situaciones; ello a fin de que los pueblos puedan conservar su fe en ciertos principios y no se dejen guiar únicamente por razones materiales o de oportunidad política.

Pero al abrir el Senado belga su período de sesiones el 12 de enero, el señor Struye no se encontraba allí; continuaba haciendo una cura de reposo en... las Baleares. La salud cuenta, naturalmente, incluso para los políticos. Mas, considerando el carácter de urgencia que los social-católicos querían dar a la interpelación en vísperas de Navidad, ¿no existía otro senador clerical capaz de desarrollarla? La cuestión es que la famosa interpelación quedó aplazada para otro día.

Ya veremos lo que sucede. Recordemos de pasada, que los Sindicatos cristiano-belgas se pronunciaron netamente contra la admisión de la España franquista en la ONU. Y resultará algo difícil a los senadores democratas-cristianos desolidarizarse de sus propias organizaciones alineándose tras el señor Struye contra el Gobierno.

Franco piensa protestar

Varias agencias de información, entre ellas la U. P., han difundido una noticia concebida en estos o parecidos términos:

Madrid. — Un portavoz del ministerio español de Asuntos Exteriores ha declarado en la noche del viernes que España protestaría contra los términos de la respuesta del ministro belga de Asuntos Exteriores, Paul-Henri Spaak, al senador Paul Struye sobre las razones que han incitado a Bélgica a abstenerse en la votación para la admisión de España en las Naciones Unidas.

Debate en el Senado belga

La interpelación a que hacemos referencia arriba, se ha efectuado ya, el martes día 17. Dio lugar a

una discusión de gran enjundia, intervinieron, además del señor Struye, otros senadores del partido católico, del partido liberal y nuestros compañeros Henri Rolin, presidente del grupo senatorial socialista, y Paul-Henri Spaak, ministro de Asuntos Exteriores.

Habiéndose llegado con retraso a la amplia información que esperábamos, prometimos a nuestros lectores para el próximo número una extensa referencia con los pormenores esenciales de dicho importante debate. Adelantamos hoy el comentario crítico que a él dedica «Le Peuple», de Bruselas, su director político A. Houssiaux, por el que se deduce palmariamente que nuestro gran compañero Paul-Henri Spaak ha dejado materialmente aplastados en la discusión a sus contrarios.

El señor Struye había pedido urgencia para su interpelación sobre las razones por las cuales Bélgica se ha abstenido en la ONU el 14 de diciembre último cuando se efectuó la votación sobre la admisión de España. El Senado había sido convocado expresamente, el martes pasado (día 10), para oírle. Afrontando nieves y escarchas, los «honorables» estaban presentes en sus bancos... salvo el señor Struye, en reposo en las Baleares por razones de salud.

Ayer (martes 17) estaba aquí, mas hubiera debido prolongar su descanso mediterráneo, pues su interpelación fué de mediocre calidad. Constituyó una especie de prólogo grisáceo que resaltó mejor la calidad del discurso de Paul-Henri Spaak, más combativo y más brillante que nunca.

Dos grandes demeritos: la primera, jurídica, establece rigurosamente la imposibilidad de la posición tomada por nuestro país sobre la base del artículo 4 de la Carta de la ONU. La segunda, política, al fondo del problema: ¿Responde España a las condiciones de admisibilidad requeridas?

En varias ocasiones la ONU se ha pronunciado contra esta admisión, a causa de la asociación de España con las potencias del Eje durante la guerra.

Una interrupción del señor Pholien permitió a Paul-Henri Spaak dar conocimiento al Senado de una carta terriblemente reveladora escrita por Franco a Hitler, el 26 de febrero de 1941, en el momento más sombrío de la guerra. Comienza con estas palabras: «Mi querido Führer».

La carta afirma la absoluta lealtad de Franco para con Hitler y con Mussolini, y los indisolubles lazos que unían los destinos nacionales de España, de Alemania y de Italia.

El efecto producido por la lectura de este documento en el Senado fué tal que el señor Struye, de pie en su banco, se vió obligado a declarar que «eso probaba que España estaba bien aliada, asociada a la Alemania de Hitler».

A partir de este momento, la interpelación PSC (partido social, católico) se desplomaba, no pudiendo ya defender sino mezquinas posiciones de oportunidad política y de intereses económicos, lo que permitió a Spaak terminar exclamando que encontraría «picantes» entrar en una cuestión en la que el defensor principista ideológico mientras que «los odiosos materialistas» se hallarían entre los que afirmaban ser los campeones de la espiritualidad.

La gran interpelación PSC se derrumba así entre las risas y los aplausos de la izquierda.

Pero más allá de esta querrela que no pretendía sino dividir a la mayoría, importa subrayar la posición de base de nuestro ministro de Asuntos Exteriores: si hay un lugar en donde los principios deben conservar todo su valor, ese lugar es la ONU, la cual debe asentarse sobre una filosofía de la paz.

A. H.

El presupuesto social de Francia equivale a una cuarta parte del presupuesto nacional

Las elecciones de los representantes de los asalariados en los consejos de administración de las cajas de la Seguridad Social permitieron verificar que las organizaciones sindicales son, a los ojos de los trabajadores, las mejores defensoras de las clases obreras. No hay duda de que los asalariados estiman hoy que, siendo la Seguridad Social obra de los Sindicatos, les pertenece. Prueba de ello es que las listas presentadas por los grupos de adversarios de todos los órdenes conocieron un resonante fracaso. Se trata de una evolución, o más exactamente, de la confirmación de una concepción que vale la pena anotar.

Las elecciones tuvieron lugar el 17 de noviembre. Era la tercera vez que en Francia se llevaba a cabo consulta semejante. Las precedentes fueron en abril de 1947 y en junio de 1950. Esta vez diez millones de asalariados fueron llamados a elegir más de dos mil (2.100, para ser precisos) representantes en 121 cajas de Seguridad Social, y menos de 1.500 (exactamente 1.377) delegados a las 111 cajas de subvenciones familiares.

La importancia de esas elecciones se debe en parte, al hecho de que los representantes de los trabajadores administran, bajo el control del Estado y con la participación de los delegados de los patronos y de los trabajadores independientes, un presupuesto que constituye una cuarta parte del presupuesto nacional. El reparto y la utilización de esos mil millones de millones de francos franceses representan el control de un presupuesto superior al total de los ferrocarriles, las minas de carbón y la electricidad de Francia. Y ese presupuesto es cada año más importante. Aumenta alrededor de un 11 por

cientos de España con las potencias del Eje durante la guerra.

Una interrupción del señor Pholien permitió a Paul-Henri Spaak dar conocimiento al Senado de una carta terriblemente reveladora escrita por Franco a Hitler, el 26 de febrero de 1941, en el momento más sombrío de la guerra. Comienza con estas palabras: «Mi querido Führer».

La carta afirma la absoluta lealtad de Franco para con Hitler y con Mussolini, y los indisolubles lazos que unían los destinos nacionales de España, de Alemania y de Italia.

El efecto producido por la lectura de este documento en el Senado fué tal que el señor Struye, de pie en su banco, se vió obligado a declarar que «eso probaba que España estaba bien aliada, asociada a la Alemania de Hitler».

A partir de este momento, la interpelación PSC (partido social, católico) se desplomaba, no pudiendo ya defender sino mezquinas posiciones de oportunidad política y de intereses económicos, lo que permitió a Spaak terminar exclamando que encontraría «picantes» entrar en una cuestión en la que el defensor principista ideológico mientras que «los odiosos materialistas» se hallarían entre los que afirmaban ser los campeones de la espiritualidad.

La gran interpelación PSC se derrumba así entre las risas y los aplausos de la izquierda.

Pero más allá de esta querrela que no pretendía sino dividir a la mayoría, importa subrayar la posición de base de nuestro ministro de Asuntos Exteriores: si hay un lugar en donde los principios deben conservar todo su valor, ese lugar es la ONU, la cual debe asentarse sobre una filosofía de la paz.

A. H.

Los administradores vigilan la gestión de las cajas, cuyas formalidades administrativas se simplifican cada vez más, y el funcionamiento de los diferentes servicios. Pueden disponer del 0,85 por ciento, aproximadamente, de los fondos de los seguros sociales (es decir, 4.500 millones) para subvenciones clínicas, sanatorios, colonias de vacaciones, centros de convalecencia, de reeducación profesional, etc.

Aunque el tiempo empleado en la votación (trayecto de ida y vuelta desde el lugar del trabajo a la Oficina electoral: más de media hora) estuvo considerado como trabajo efectivo y remunerado, y a pesar de que se autorizó el voto por correspondencia, se registraron, como ocurrió en 1950, alrededor de un 30 por ciento de abstencionistas entre los trabajadores.

Los resultados, obtenidos con lentitud, permitieron constatar una estabilidad real de las posiciones sindicales desde hace cinco años. La Confederación General del Trabajo, de obediencia comunista, recogió este año 2.873.810 votos contra 2.399.393 en 1950. Pero la proporción de sufragios obtenidos descendió del 43,6 al 43 por ciento. La Lista de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos registró 1.396.445 votos contra 1.173.019 en 1950. Pero pasa del 21,3 por ciento en 1950 al 20,9 por ciento. La diferencia se explica porque el número de inscritos y de votantes fué esta vez más elevado que en la ocasión anterior.

La lista de la CGT-Fuerza Obrera, afiliada a la CIOSL, pasa de 833.323 votos a 1.081.449, mejorando al mismo tiempo su posición proporcional, que va de un porcentaje de 15,1 al 16,2 por ciento. Es difícil interpretar los votos obtenidos por la CGT-Fuerza Obrera como exponente de la popularidad de esta organización entre los trabajadores, porque numerosos militantes mutualistas prefirieron, por

fidelidad, presentarse inscritos en las listas de las mutualidades (935.593 votos y el 10,4 por ciento de los sufragios emitidos), habiendo recogido así sufragios de afiliados a la CGT-FO. Semejante duda puede

de ninguna especie, ni con las mutualidades ni con las listas familiares, y ello contrariamente a lo que había sido el caso, a veces, en 1950.

Tales resultados son tanto más significativos cuanto que, este año, Fuerza Obrera no había concluido alianza local

de ninguna especie, ni con las mutualidades ni con las listas familiares, y ello contrariamente a lo que había sido el caso, a veces, en 1950.

Tres semanas de vacaciones pagadas en la metalurgia parisiense

Progresos de Fuerza Obrera en las elecciones a la Seguridad social

Victoria sin alianzas

El único hecho saliente de las elecciones es el progreso registrado por Fuerza Obrera. La mejora de sus posiciones con respecto a 1950, en ciertas regiones, es la siguiente: París, 3,7 por ciento; Lyon, 2,9 por ciento; en el Norte muy industrializado, 3 por ciento; en la región de Burdeos y en el Sudeste de Francia, 4,3 por ciento, por no citar mas que los puntos más importantes.

Tales resultados son tanto más significativos cuanto que, este año, Fuerza Obrera no había concluido alianza local

de ninguna especie, ni con las mutualidades ni con las listas familiares, y ello contrariamente a lo que había sido el caso, a veces, en 1950.

Tres semanas de vacaciones pagadas

El 24 de noviembre, es decir, una semana justa después de las elecciones, los Sindicatos libres obtuvieron un importante triunfo cuyas repercusiones serán profundas: tres semanas de vacaciones pagadas para los 600.000 obreros y empleados de la metalurgia parisiense.

El hecho resulta interesante desde varios puntos de vista. Marca una nueva orientación en la lucha por la reducción de la jornada de trabajo. En Francia, en donde la semana legal es de 40 horas, y en donde las horas suplementarias de trabajo, a partir de las citadas 40 horas legales, se mejoran con porcentajes del 15, del 25 o del 50 del salario horario normal, el acontecimiento tiene gran trascendencia. Apoyadas en la legislación actual, las organizaciones sindicales persiguen nuevas conquistas. La jornada de trabajo no se concibe a base de un número de horas semanales. Para fijar se tienen en cuenta las vacaciones, los días de fiesta, la edad que marca el fin del periodo escolar y la edad del retiro. Fuerza Obrera se halla en la primera etapa. Pero esa acción práctica, llevada a cabo sin la participación de los sindicatos comunistas, ha reanimado el interés por las negociaciones de convenciones colectivas.

Después de la metalurgia de la región de París, otras ramas industriales se han lanzado al movimiento. En el instante en que las diversas organizaciones sindicales de los países miembros de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero se preocupan de los problemas de la jornada de trabajo, nuestros compañeros de Fuerza Obrera presentan esta nueva conquista al activo de la campaña que han emprendido por la mejora de las condiciones de los trabajadores.

La recompensa de Fuerza Obrera

Con motivo de la unión del Comité confederal nacional de Fuerza Obrera, celebrado en París los días 6 y 7 de noviembre, los dirigentes tuvieron (antes de que se ultimaran los acuerdos en la metalurgia parisiense) ocasión de pasar en revista a la política de su organización. Pudieron constatar que, si el alza media de salarios desde el comienzo del año había sido del orden de un 4 por ciento, tal aumento se había visto reducido a la mitad como consecuencia del alza de los precios. Se dieron cuenta de que la negociación de convenciones colectivas, a base de industrias, resultaba particularmente difícil a causa de que los patronos alinean siempre sus actitudes a la posición de

J. d'O.

Réplica de Norman Thomas al embajador Arelliza

Habiéndose permitido el embajador de Franco en Washington, don José M. Arelliza, excusativas alencas en unas observaciones formuladas por radio respecto al estado de las libertades públicas en la España franquista y llegado a calificar de manera evidentemente abusiva a la revista republicana española *Iberica* que se publica en Nueva York, nuestro compañero el veterano y prestigioso líder del socialismo democrático norteamericano Norman Thomas ha tomado inmediatamente la digna actitud que se aprecia por la siguiente noticia que acabamos de recibir de aquel país.

Nueva York, N.Y., enero. — Norman Thomas, presidente honorario de la revista *Iberica*, boletín de información sobre asuntos españoles, anunció que, en respuesta a su demanda, los directores de NBC y del programa de radio «Tex and Jinx» le habían concedido tiempo igual, en su programa, para contestar a las observaciones hechas recientemente por el embajador español J. M. de Arelliza, que el famoso líder socialista americano ha calificado de «erróneas».

Norman Thomas ha dicho que su respuesta a las observaciones del embajador español tendrá lugar durante el programa de radio Tex and Jinx, que se emite a las 8 de la noche.

«Como los editores de *Iberica*», declaró Thomas, «aprovecho esta ocasión no sólo para defender su nombre, lo que sería innecesario, sino para contestar a algunas de las muy erróneas afirmaciones hechas por el embajador con respecto al estado en España de las libertades más caras al pueblo americano, por ejemplo, las libertades de conciencia, palabra, prensa, religión y libre asociación que nos están garantizadas por «nuestro Bill of Rights» (Declaración de Derechos) y que casi no existen en España».

«Deseo igualmente», continuó Thomas, «criticar al Gobierno norteamericano por las dudosas ventajas materiales

de las bases aéreas en España, dudosas a causa de los rápidos progresos que se hacen en Rusia en el desarrollo de los cohetes intercontinentales, y también a causa de la oposición a Francia dentro de España, que estimulará el resentimiento del pueblo español y derivará en una gran oposición popular al empleo por los americanos de estas bases en caso de peligro».

El embajador español Arelliza habló en el programa «Tex and Jinx» llamado «Peacock Alley» (Avenida del Pavo Real) en el hotel Waldorf Astoria el 20 de diciembre. Poco después Norman Thomas anunció que él y miss Louise Crane, presidente de la Compañía de Publicaciones *Iberica* Inc., habían puesto un telegrama con lenguaje enérgico al Secretario de Estado, John Foster Dulles, y acusando al embajador español de abusar de su inmunidad diplomática al atacar por radio a la publicación *Iberica*. Thomas y miss Crane pedían al Secretario de Estado Dulles, que el embajador español diera públicas excusas por sus afirmaciones sobre la revista y personas asociadas con ella.

El 6 de enero, Thomas y miss Crane escribieron al Secretario de Estado Dulles lo siguiente:

«Deseamos hacer constar una vez más, como continuación de nuestro telegrama a usted del 22 de diciembre de 1950, nuestra convicción de que se hace injusticia moral a ciudadanos americanos si, bajo cubierta de real o alegada inmunidad diplomática, un representante de una potencia extranjera hace contra ellos acusaciones calumniosas. No sólo nos interesa nuestro propio caso, tal como lo presentamos en nuestro telegrama a usted, sino el precedente establecido si este tipo de ataque calumnioso quedase sin contestación».

«Hemos pedido a nuestro abogado que se informe de

qué acción legal puede intentarse contra el embajador español. Mientras tanto, se nos ocurre que quizá sea interesante para el Departamento de Estado tomar las medidas apropiadas que su larga experiencia le sugiera».

Otro resbalón de Arelliza

Con motivo de una carta impertinente que el señor Arelliza remitió al «New York Times», en la cual se expresaban conceptos ofensivos para la memoria de don José Ortega y Gasset, los hijos de este se han dirigido al referido embajador de Franco en los siguientes términos:

«Señor Embajador: Hemos agradecido mucho su cable dándonos el pésame por la muerte de nuestro padre. Pero no es consuelo nos ha sido totalmente borrado por la lectura de la carta abierta que dirige usted al «New York Times».

«Nos parece muy bien que proteste usted de la opinión manifestada por aquel periódico, con ocasión de la necrológica de nuestro padre, de que España no es todavía Europa. Pero para eso no era preciso dar opiniones tan plebeyas. Según su redacción, parece como si a nuestro padre se le hubiese ocurrido en 1930, y no en 1908, europeizar a España como medio de que pudiera existir ésta. Y después le achaca usted el millón de muertos, lo cual nos obliga a colocarle en el mismo casillero en el que tenemos, después de la vuelta a España de nuestro padre, en 1945, a García Sanchiz, el cual, también a su llegada, le puso un telegrama en el mismo sentido, telegrama que contestamos adecuadamente».

«Lamentamos que haya querido hacer política en esta hora tan sensible para nosotros y no vemos otra alternativa que la de retirarle nuestra amistad» (Firman: Miguel y José Ortega Spottorno).

Los sindicatos libres franceses pueden sentirse satisfechos de su triunfo, que van desde el 11 por ciento del aumento de los sueldos de los funcionarios, logrado hace algunos meses, hasta las tres semanas de vacaciones pagadas en la industria metalúrgica de París, pasando por numerosos acuerdos concluidos en sectores más limitados. Pero los sindicatos libres no tienen la intención de dormirse en los laureles. Sus triunfos son etapas normales de la vida sindical y consecuencia lógica del crecimiento de su organización.

En Holanda los trabajadores agrícolas han conseguido, después de 30 años de lucha, que se les conceda la misma protección legal que a los demás trabajadores en materia de condiciones de trabajo. La nueva ley prohíbe el trabajo de los niños, a excepción de aquellos que sean miembros de la familia del campesino.

Gran Bretaña está construyendo ahora en sus astilleros la tercera parte del tonelaje mercante de la flota de todo el mundo no comunista. A ella siguen en importancia de esas construcciones navales, Alemania federal y Holanda. Se estima que la industria inglesa tiene trabajo por valor de 600 a 700 mil millones de francos, la mayor parte de él en pedidos de construcción de barcos petroleros.

La producción alemana de automóviles durante los nueve primeros meses de 1955 ha excedido en 160.000 unidades a la producción realizada durante el mismo periodo de 1954,

La Integración europea

La Comunidad de la Energía Atómica

El Comité de acción pro Estados Unidos de Europa, en su reunión del pasado miércoles (18 de enero), aprobó dos resoluciones, una de las cuales, por estar destinada a influir en los medios parlamentarios y gubernamentales de los seis Estados miembros de la CECA, por la unanimidad del acuerdo y por la representación de los hombres que lo elaboran, quizás tenga una trascendencia importantísima para Europa. En esa resolución se propone la creación de la Comunidad europea de la energía atómica. Su importancia no dimana solamente del intento de dar un paso más en el proceso de integración que se inició con el establecimiento de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, sino en la naturaleza de lo que se quiere organizar en común y de las ideas capitales en que se inspira el proyecto. Ya de por sí misma, la integración de cualquier actividad económica implica un acto de entendimiento internacional que, saltando por encima de la soberanía de los Estados, debilita el nacionalismo, las fronteras y las causas de conflictos bélicos; posibilita la contrafección de los pueblos con menosprecio de las fronteras y de la discriminación racial, al mismo tiempo que, por la suma de esfuerzos y de recursos, inicia el camino que conduce a las grandes realizaciones. Mas todo eso que ya es mucho y bueno, se hermanea con las ideas dominantes del proyecto del Pool atómico. Dos ideas capitales y de inspiración socialista le impregnan. Primera, que la Comunidad atómica ha de consagrarse al bien público, al progreso de la industria, al servicio de la seguridad social, jamás para fabricar artefactos con destino a la guerra atómica. Segunda, que las fuentes de la energía atómica serán de propiedad pública, evitando así que los particulares puedan hacer mal uso de ella y se beneficien de los

cuantiosos gastos que los Estados han de efectuar para comenzar el menor intento de su utilización, y prohibiendo que se cometan errores de manipulación que pongan en peligro la vida de la sociedad o de quienes intervengan en la industria atómica.

El proyecto no solamente tiene esas dos ideas capitales contrarias a la guerra y a poner en manos del capitalismo fuentes de riqueza en cuyo desarrollo no han invertido ni con un óbolo, porque el capitalismo no gusta de invertir sus fondos en obras de exploración e investigación cuyos beneficios no son previsibles a corto plazo. El Pool atómico implica otra idea «salvadora» para Europa. Implica la asociación y cooperación, si no de todos los Estados en los inicios, al menos de un grupo de ellos, para hacer entre todos lo que uno por uno, aisladamente, serían incapaces de hacer con la premura que aconsejan las circunstancias.

Rusia y los Estados Unidos, Inglaterra, en menor proporción sin duda, han invertido recursos cuantiosísimos en el desarrollo de la industria atómica, simultaneándolo con la fabricación de bombas. Si Europa, especialmente la Europa Occidental, no quiere quedar postergada, encallada en el pasado industrial perdiendo con ello la prosperidad económica que todavía le queda, tiene que incorporar a sus industrias los dos factores modernos de la revolución industrial: el automatismo industrial y la energía atómica. Así como el primer, por necesitar nuevos recursos, está al alcance del capital privado y en más de un sitio ya se aplica y no siempre a beneficio del interés público y de la seguridad social de los trabajadores, el segundo sólo puede ser utilizado al ritmo que es necesario si para ello se cuenta con la capacidad inversora del Estado y no de uno cuando este dispone de insuficientes medios, sino merced a la asociación de varios, y esto es lo que se propone en la resolución del Comité de acción pro Estados Unidos de Europa.

Procediendo así, Europa occidental no solamente evita el empobrecimiento de su economía, sino que al mismo tiempo fortalece su fuerza política internacional, su independencia y su modo de existencia, el único reducto, pese a los defectos que se le puedan reprochar, de una democracia, con la menor suma de defectos en el mundo de hoy.

El proyecto del Pool atómico empieza limitándose al área de los países de la CECA —Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Alemania, e Italia— y la adhesión de Inglaterra más intensifica lo es respecto del Pool carbón-aceo. Felizmente, por un lado, desgraciadamente, por otro, España tampoco cuenta en este concierto, como no cuenta en el del carbón y del acero. Desgraciadamente, porque nuestro país seguirá en la leproso política de Europa como un apéndice con quien no conviene tener contacto y el daño es evidente. Felizmente, porque la Europa de la CECA, repudia la idea de asociar un Estado fascista al ideal de la comunidad, profundamente impregnada de valores democráticos, humanos, de difícil aclimatación en la España ultramontana del franquismo, y esto es algo que nos incita al agradecimiento, si bien este sentimiento se tinte de tristeza al pensar en la suerte de España.

J. B.

¿Leyó usted esto?

La reconstrucción de la catedral de Coventry (Inglaterra), destruida por los bombardeos alemanes durante la última guerra, ha costado 820 millones de francos. Solamente la piedra empleada ha costado 320 millones de francos.

En Holanda los trabajadores agrícolas han conseguido, después de 30 años de lucha, que se les conceda la misma protección legal que a los demás trabajadores en materia de condiciones de trabajo. La nueva ley prohíbe el trabajo de los niños, a excepción de aquellos que sean miembros de la familia del campesino.

Gran Bretaña está construyendo ahora en sus astilleros la tercera parte del tonelaje mercante de la flota de todo el mundo no comunista. A ella siguen en importancia de esas construcciones navales, Alemania federal y Holanda. Se estima que la industria inglesa tiene trabajo por valor de 600 a 700 mil millones de francos, la mayor parte de él en pedidos de construcción de barcos petroleros.

La producción alemana de automóviles durante los nueve primeros meses de 1955 ha excedido en 160.000 unidades a la producción realizada durante el mismo periodo de 1954,

Función teatral en Burdeos

El Grupo artístico «Cruz Salido», de las Juventudes Socialistas españolas de Burdeos, está preparando para la tarde del domingo 12 de febrero la representación por primera vez en esta ciudad de la magnífica obra en tres actos, el tercero dividido en dos cuadros, «Cancionera», poema dramático, original de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero.

La función, que comenzará a las tres y media de la tarde, se celebrará en la importante sala Gouffrand (que se encuentra a una cincuenta de metros de la parada de los tranvías 7 y 8 de la Place Picart).

Las localidades estarán numeradas. En nuestro ambigü encontrarán los concurrentes toda clase de provisiones. Los beneficios son destinados a la Solidaridad Democrática Española. — Corresponsal.